



REPÚBLICA DEL ECUADOR

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

FACULTAD DE POSGRADOS

**ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:**

**MAGÍSTER EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, MENCIÓN
LINGÜÍSTICA Y LITERATURA**

TEMA:

**LA LECTURA CRÍTICA: UN ENFOQUE PARA CULTIVAR HABILIDADES DE
PENSAMIENTO CRÍTICO**

Autores:

**PEDRO FERNANDO TUBAY PILAY
ANA ISABEL FRUTOS GARCÉS**

Tutor:

MSC. MIRTHA MANZANO DÍAZ, PHD.

Milagro, 2025

RESUMEN

Este estudio aborda las problemáticas que enfrentan los estudiantes de tercero de bachillerato en la adquisición de habilidades de lectura comprensiva crítica y destaca su importancia. Con un enfoque mixto, combina la utilización de instrumentos cuantitativos como el test de diagnóstico y la rúbrica de evaluación, con un análisis cualitativo de las percepciones y prácticas pedagógicas de los docentes. El objetivo es identificar y proponer barreras y establecer propuestas que integren la lectura crítica como parte esencial de las habilidades lectoras. El Ministerio de Educación ha implementado estrategias y actividades para promover la lectura crítica. Sin embargo, las actividades realizadas en el aula siguen centradas en la memorización y en la lectura denotativa y connotativa, dejando de lado la lectura inferencial, crítica y valorativa.

Todo ello se ve reflejado en los bajos puntajes en las pruebas de ingreso a la universidad y la poca capacidad de análisis a fondo de los estudiantes. En el estudio, se puede observar que sí existen diferencias significativas en las estrategias pedagógicas impartidas, lo cual afecta el desarrollo de habilidades críticas. Con esta investigación, se demuestra la importancia de revitalizar y fortalecer sus competencias en la materia, tales como análisis, interpretación o reflexión, para lograr un pensamiento crítico. Asimismo, estas competencias no solo afectan el rendimiento académico, sino también el crecimiento de los estudiantes como individuos y profesionales jóvenes. Finalmente, los resultados del estudio muestran la urgencia de reformar las técnicas pedagógicas y aplicar un enfoque más integrado e inclusivo del aprendizaje en las aulas.

PALABRAS CLAVES

Lectura crítica, Comprensión lectora, Estrategias pedagógicas, Pensamiento crítico, Currículo educativo.

ABSTRACT

This study addresses the problems faced by third-year high school students in acquiring critical reading skills and highlights their importance. With a mixed approach, it combines the use of quantitative instruments such as the diagnostic test and the evaluation rubric, with a qualitative analysis of the perceptions and pedagogical practices of teachers. The objective is to identify and propose barriers and establish proposals that integrate critical reading as an essential part of reading skills. The Ministry of Education has implemented strategies and activities to promote critical reading. However, the activities carried out in the classroom continue to focus on memorization and denotative and connotative reading, leaving aside inferential, critical and evaluative reading.

All of this is reflected in the low scores on university entrance exams and the students' limited capacity for in-depth analysis. In the study, it can be observed that there are significant differences in the pedagogical strategies taught, which affect the development of critical skills. This research demonstrates the importance of revitalizing and strengthening subject-matter skills, such as analysis, interpretation, or reflection, in order to achieve critical thinking. Furthermore, these skills not only affect academic performance, but also the growth of students as individuals and young professionals. Finally, the results of the study show the urgency of reforming pedagogical techniques and applying a more integrated and inclusive approach to learning in the classroom.

KEYWORDS

Critical reading, Reading comprehension, Teaching strategies, Critical thinking, Educational curriculum.

1. INTRODUCCIÓN (OBJETIVO DEL ARTÍCULO)

La comprensión lectora es una de las habilidades lingüísticas que el sistema educativo ecuatoriano debe desarrollar prioritariamente, dado que es fundamental para el éxito académico de los estudiantes y está estrechamente relacionada con su capacidad de leer eficientemente. Un bajo nivel de comprensión lectora puede llevar a dificultades de aprendizaje e, incluso, al fracaso académico.

Sin embargo, los docentes suelen enfocarse más en la comprensión básica y la fluidez, dejando de lado las habilidades de lectura crítica. Esto representa un desafío, ya que las habilidades de lectura crítica son esenciales para formar lectores analíticos, necesarios tanto en la vida académica como en la vida laboral. Cuando los estudiantes egresan del sistema educativo, ya sea para continuar sus estudios o para trabajar, enfrentarán retos similares en los que el pensamiento crítico será una competencia clave.

Por tanto, es crucial que los docentes integren la enseñanza de la lectura crítica, ya que esta habilidad puede ser un recurso fundamental para el éxito de los estudiantes en niveles superiores de educación y en la vida profesional. Para lograr que los estudiantes se conviertan en lectores críticos, es necesario introducirlos en un conjunto de habilidades que incluya la lectura crítica, estrategias de lectura y habilidades metacognitivas. Es fundamental comprender estos conceptos teóricos y su importancia para ayudar a los estudiantes a desarrollar estas capacidades.

El objetivo final es establecer la relación entre estas habilidades lectoras y la formación de lectores críticos, de modo que los estudiantes no solo mejoren en la escuela, sino que también estén mejor preparados para afrontar los desafíos de la vida. La discusión incluye la revisión de estudios previos que han demostrado la importancia de enseñar lectura crítica y los efectos negativos de no fomentar este tipo de lectura en los estudiantes.

2. MARCO TEÓRICO

¿Por qué enseñar habilidades de lectura crítica?

De acuerdo con Chiquillo Pineda et al. (2019), el pensamiento crítico implica examinar la validez de lo que se lee, tomando en cuenta el conocimiento y la comprensión que el lector tiene del mundo (p.12). Su función principal es establecer si el contenido es verdadero y aceptar su aplicación práctica. Este tipo de pensamiento integra un conjunto de habilidades intelectuales avanzadas y complejas, tales como el análisis, la síntesis, la conceptualización, la gestión de la información, el pensamiento sistémico, la investigación y la metacognición.

Una de las categorías de habilidades lectoras es la lectura crítica, la cual ayuda a los estudiantes a analizar, sintetizar y evaluar los textos. Al enseñar habilidades de lectura crítica, los docentes también motivan a los estudiantes a identificar relaciones de causa y efecto, realizar comparaciones dentro del texto o adoptar una perspectiva crítica. Es decir, enseñar habilidades de lectura crítica fomenta el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes, ya que la lectura crítica precede al desarrollo de un pensamiento crítico completo.

Enseñar habilidades de lectura crítica a los estudiantes fomenta el desarrollo del pensamiento crítico. Esto significa que, para pensar críticamente sobre un texto, los estudiantes deben comprenderlo completamente, lo que implica analizar, sintetizar y evaluar su contenido. Solo así estarán en condiciones de aceptar o rechazar ideas, estar de acuerdo o en desacuerdo con los temas abordados y, lo más importante, tendrán claras las razones de sus posturas.

La enseñanza de estas habilidades de lectura crítica va más allá de la simple decodificación de palabras; implica que los estudiantes usen el contexto y su conocimiento

previo para lograr una comprensión profunda del contenido, desarrollando la habilidad lectora de manera fluida y eficaz. Aunque la mayoría de los estudiantes pueden leer, muchos encuentran difícil interpretar el texto de manera crítica, como leer entre líneas o captar un significado profundo. Aquellos que desarrollan una sólida comprensión lectora pueden aplicar estas habilidades en cualquier materia, permitiéndoles no solo entender sino también analizar cualquier contenido.

Ayuso Collantes (2020) destaca tres razones principales para leer: supervivencia, aprendizaje y disfrute personal. La lectura para la supervivencia proporciona acceso a información esencial en la vida diaria, desde instrucciones y señales de advertencia hasta normas de seguridad y guías de salud, ayudando a tomar decisiones informadas que afectan el bienestar. Leer para aprender nos abre el conocimiento en diversas áreas, desde textos académicos hasta investigaciones científicas, desarrollando nuestro pensamiento crítico y expandiendo nuestra perspectiva intelectual. Finalmente, leer por placer nos ofrece una fuente de entretenimiento y escape, permitiéndonos explorar otros mundos y realidades, cultivando la empatía y enriqueciendo la imaginación, al tiempo que reduce el estrés y contribuye al bienestar emocional y al crecimiento personal.

Para que la enseñanza de la lectura sea significativa, es importante comprender las razones personales que motivan a los estudiantes a leer. Al enfocar la lectura en el aprendizaje, es necesario evitar actividades que carecen de relación con hechos o ideas relevantes. Un ejemplo de este tipo de actividad es la lectura en voz alta, que, según Aguirre-Aguilar (2024), a menudo cumple solo una función de exhibición en lugar de evidenciar aprendizaje o reflexión. Sin embargo, esta práctica es común en muchas aulas, donde no se emplean habilidades de lectura crítica, ya que este tipo de actividad requiere poca comprensión del contenido por parte de los estudiantes. Por lo tanto, minimizar actividades

de este tipo en las clases de lectura es fundamental si se busca desarrollar habilidades de lectura crítica en los estudiantes.

La deficiencia en el sistema educativo para enseñar la expresión oral y escrita se evidencia en los trabajos, redacciones y ensayos de los estudiantes (Villacrés & García, 2017, p. 2), donde frecuentemente surgen errores similares a los observados en textos producidos por alumnos de educación básica media. Este problema suele estar relacionado con la falta de énfasis de los docentes en enseñar a los estudiantes a construir significado a partir de los textos que leen, un aspecto crucial para desarrollar habilidades de lectura crítica. Esta dimensión del aprendizaje ha sido, sin embargo, descuidada en las clases de lectura. Por lo tanto, es fundamental que los estudiantes comprendan que pueden generar múltiples interpretaciones y reflexiones a partir de cualquier texto. Esto no solo fomentará el pensamiento crítico, sino que también les permitirá evaluar y sintetizar la información leída con mayor profundidad.

La relación entre la lectura comprensiva y la lectura crítica

La lectura comprensiva es esencial para desarrollar la lectura crítica, ya que permite a los estudiantes captar el contenido básico, el contexto y la estructura del texto. Comprender un texto implica no solo reconocer el significado literal de las palabras, sino también identificar ideas principales y secundarias, así como establecer relaciones entre diferentes partes del contenido. Una comprensión sólida proporciona la base para un análisis más profundo y crítico.

Por otro lado, la lectura crítica implica ir más allá de esta comprensión inicial. Supone cuestionar, analizar y evaluar la información presentada, considerando tanto el propósito del autor como los argumentos y las posibles interpretaciones. Esta habilidad

permite que los lectores formen opiniones informadas y no solo asuman la información de manera pasiva.

La lectura comprensiva, por lo tanto, es un paso previo y necesario para el desarrollo de habilidades de lectura crítica. Sin una comprensión clara, resulta difícil que los estudiantes analicen o cuestionen el texto de manera efectiva. Al combinar ambas habilidades, los estudiantes pueden abordar los textos de manera más reflexiva y significativa, promoviendo un aprendizaje más profundo y una mayor independencia en su proceso educativo.

Sin embargo, los estudiantes suelen enfrentar dificultades en la interpretación de textos, lo que afecta su capacidad para desarrollar escritos académicos sólidos. La falta de hábito de lectura dificulta que los estudiantes identifiquen ideas principales, lo que, a su vez, reduce la calidad de sus redacciones académicas y su habilidad para jerarquizar y comprender conceptos fundamentales. Según Insirillo, González y Adem (2010), la identificación de la idea central es crucial, ya que su análisis contribuye a la evaluación de la comprensión lectora, al reflejar la capacidad de jerarquizar y elaborar conceptualmente la información. de información y relación entre conceptos relevantes presentes en la macro estructura del texto.

La lectura crítica como estrategia para el desarrollo del pensamiento crítico

Letseka y Zireva (2013), citando a Dewey (2001), describen el pensamiento crítico como un método de aprendizaje inteligente que estimula y premia la mente. Es una habilidad cognitiva de alto nivel que implica evaluar argumentos y realizar juicios conscientes y autorregulados que llevan a la interpretación, el análisis, la evaluación y la inferencia. Se considera una práctica disciplinada que representa el pensamiento de mayor calidad que una persona puede aplicar en cualquier contexto.

Además, el pensamiento crítico es fundamental para el aprendizaje, el desarrollo cognitivo y la búsqueda efectiva de información. Su desarrollo es un proceso gradual que demanda esfuerzo constante; alcanzar un alto nivel de pensamiento crítico no es algo que se logre con un solo curso introductorio. Por ello, convertirse en un pensador crítico requiere un periodo extenso y continuo de práctica y desarrollo.

Arancibia Carvajal et al. (2022) destacan que las habilidades asociadas al pensamiento crítico, frecuentemente mencionadas en los libros de texto sobre el tema, son similares, y en ocasiones idénticas, a las habilidades descritas en textos dedicados a la lectura crítica (p. 587). Por ejemplo, capacidades como la de evitar juicios prematuros hasta recopilar pruebas suficientes, cuestionar ideas, mantener una actitud flexible, hacer inferencias, prever resultados y reconocer sesgos, son habilidades que aparecen tanto en textos sobre pensamiento crítico como en manuales de lectura crítica. Así, el pensamiento crítico, basado en el razonamiento, es el proceso mediante el cual el lector analiza las interpretaciones posibles, identificando cuáles son coherentes con la evidencia textual y su conocimiento previo.

3. METODOLOGÍA

El presente estudio se realizó bajo un enfoque cualitativo, empleando un test de diagnóstico creado para medir los niveles de comprensión lectora en los estudiantes de primero de bachillerato de la Unidad Educativa FAE2 en la ciudad de Guayaquil. La muestra contó con una selección de 25 estudiantes, quienes completaron el test en una base voluntaria. Para la evaluación, se elaboró una rúbrica que se basó en los cinco indicadores: comprensión literal, organización de la información, lectura inferencial, lectura crítica y apreciación lectora.

En relación con los ítems del test, cada sección fue construida de acuerdo con los indicadores mencionados. Respecto al primer ítem, la comprensión literal fue probada a través de un pasaje del texto: los estudiantes tuvieron que nombrar los fragmentos descritos adecuadamente, identificar y ubicar con precisión detalles como nombres, personajes, tiempos y las relaciones de causa y efecto. Además, tuvieron que identificar la idea principal y las secundarias.

El segundo ítem, relacionado a la organización de la información, los estudiantes tuvieron que clasificar y priorizar la información presentada en un esquema, un gráfico en el que se organiza de una manera específica. En el tercer ítem, enfocado a la lectura inferencial, los estudiantes tuvieron que hacer hipótesis sobre la base de la información implícita. En otras palabras, emitir conclusiones sobre los personajes, el entorno o el evento, sin mirar directamente el pasaje del texto.

El tercer ítem se refiere a la lectura crítica: los estudiantes sintetizan que los puntos de vista emitidos deben ser considerados, argumentando la realidad, la fantasía y los valores éticos. El quinto ítem consiste en la apreciación lectora. En esta se evalúa la capacidad que tienen los estudiantes para interpretar características textuales como la ironía, el humor o doble sentido; implícitos en algunas de las características textuales y lo que influye en su contenido.

Este diseño permitió evaluar las competencias lectoras de manera integral, destacando las fortalezas y áreas de mejora en cada indicador, según lo especificado en la rúbrica de evaluación (ver Tabla 1).

Test de diagnóstico

Para medir los resultados de la evaluación, es fundamental analizar el rendimiento de los estudiantes en el desarrollo del pensamiento crítico mediante la lectura crítica. Este instrumento de evaluación se diseñó para fortalecer en los estudiantes habilidades como la identificación de detalles implícitos, la jerarquización de información, la identificación de la idea central y las ideas secundarias, la distinción entre personajes principales y secundarios, la elaboración de cuadros comparativos y lluvias de ideas, la crítica investigativa y el establecimiento de relaciones de causa y efecto en el contenido implícito y explícito. Estas actividades, orientadas a fomentar el interés en la lectura, convierten el aprendizaje en una experiencia atractiva y significativa.

La función de la evaluación consiste en identificar problemas académicos de manera anticipada, fomentando en los estudiantes una actitud de mejora continua, investigación constante y actualización de conocimientos. Con este fin, se empleó la rúbrica como una herramienta evaluativa aplicada a la muestra de estudiantes. La rúbrica fue desarrollada en forma de plantilla que incluye criterios de evaluación específicos (véase tabla 1), con el objetivo de optimizar los resultados y alcanzar los objetivos educativos planteados.

Escala de puntuación y niveles

16-20 puntos: Nivel Avanzado

El estudiante demuestra un dominio sobresaliente en la comprensión lectora, aplicando habilidades críticas y organizativas con claridad y precisión.

11-15 puntos: Nivel Intermedio

El estudiante evidencia un nivel adecuado de comprensión lectora, aunque persisten ciertas dificultades en el análisis y organización de ideas.

6-10 puntos: Nivel Básico

El estudiante presenta problemas significativos en la comprensión y el análisis de textos, mostrando limitaciones en la aplicación de habilidades críticas y organizativas.

0-5 puntos: Nivel Insuficiente

El estudiante no logra demostrar habilidades básicas de comprensión lectora, análisis crítico ni organización textual, requiriendo apoyo intenso.

Tabla1 Niveles de comprensión de lectura

Nivel de Comprensión	Siempre (4)	Casi Siempre (3)	En ocasiones (2)	Nunca (1)
Comprensión Literal	Identifica y ubica con precisión detalles como nombres, personajes, lugares, tiempos, ideas principales y secundarias; y relaciones de causa y efecto; recuerda hechos, tópicos y lugares.	Reconoce y ubica algunos detalles; tiene dificultades para identificar ideas secundarias y establecer relaciones causa-efecto.	Reconoce algunos detalles, pero tiene problemas para ubicarlos; confunde personajes y relaciones causa-efecto.	Confunde ideas secundarias con las principales; tiene relaciones causa-efecto; presenta dificultad para entender los personajes.
Organización de la Información	Organiza ideas e información mediante clasificación y categorización; resume de manera exacta y específica el tema.	Realiza un resumen, pero omite detalles importantes.	La organización de ideas es confusa, aunque el mensaje general es comprensible.	No organiza ideas de manera coherente; el mensaje no corresponde al contenido original.
Lectura Inferencial	Hace inferencias y extrae detalles no explícitos, usando ideas e información no explícita como pista para comprender características, lugares y temáticas.	Puede emitir conclusiones adecuadas, aunque la información no explícita con apoyo del docente.	Realiza conclusiones con poca coherencia y sin relación con los personajes.	Copia fragmentos del texto sin ningún razonamiento adecuadamente cuestionamiento.
Lectura Crítica	Realiza juicios fundamentados con base en realidad, valores y ética.	Realiza juicios, aunque estos pueden ser predecibles.	Emite juicios, pero su análisis es superficial.	No emite juicios de valor sobre el contenido.
Apreciación Lectora	Mantiene una actitud objetiva y crítica ante el texto, comprende la relevancia del contenido y muestra sentido de humor o doble sentido.	Razonamiento adecuado, aunque tiene dificultades para reflexionar con ironía o humor.	Con ayuda, logra entender el sentido contextual.	No razona de manera objetiva las características importantes o complejas.

Fuente: Elaboración propia.

Encuesta a docentes

El cuestionario exploró cuatro áreas de enfoque principales: las prácticas pedagógicas, incluidas las estrategias y los recursos utilizados para enseñar la lectura crítica. La evaluación y la retroalimentación como herramientas específicas y retroalimentación de los estudiantes. La capacitación y la actualización docente. Esta consiste en el acceso a la formación en estrategias de enseñanza de la lectura crítica; y la percepción del currículo.

A partir de este análisis, los datos proporcionarán una idea general de la cantidad de veces que los maestros incluyen actividades de lectura crítica en sus clases. Las herramientas de evaluación que utilizan; el nivel de dificultad percibido en los alumnos por parte de los docentes a la hora de analizar críticamente los textos; y las necesidades para diseñar instrumentos de intervención para fortalecer la enseñanza de la lectura crítica en el aula.

4. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este apartado se presentan los resultados obtenidos a través de un test diagnóstico, evaluado mediante un gráfico basado en una rúbrica, con el objetivo de medir el desarrollo de la lectura crítica en 25 estudiantes de tercer año de bachillerato (Tabla 1).

Los datos reflejan cómo los participantes se distribuyen en diferentes niveles de comprensión lectora: Comprensión Literal, Organización de la Información, Lectura Inferencial, Lectura Crítica y apreciación Lectora. Observamos que la mayoría de las respuestas se encuentran en las categorías de "En ocasiones" y "Nunca," lo que sugiere que, en promedio, los participantes no alcanzan frecuentemente los niveles más altos en estas áreas de comprensión lectora.

Tabla 1: Distribución de los participantes por niveles de comprensión lectora (porcentajes).

Nivel de Comprensión	Siempre (%)	Casi Siempre (%)	En Ocasiones (%)	Nunca (%)
Comprensión Literal	12	20	52	16
Organización de la Información	12	14	60	14
Lectura Inferencial	12	24	48	16
Lectura Crítica	8	16	28	48
Apreciación Lectora	8	16	28	48

Fuente: Elaboración propia

Para la Comprensión Literal, El 52% de los estudiantes demostró utilizar este nivel de comprensión en ocasiones, mientras que el 20% emplea con frecuencia. Por otro lado, el 12

por ciento de los estudiantes mostró un desempeño constante, mientras que el 16 por ciento demuestra no aplicarlo en absoluto. Esto sugiere que algunos estudiantes tienen dificultades para comprender el contenido de manera literal o solo aplican este nivel en ciertos contextos.

En el nivel de Organización de la Información, destaca la categoría "En ocasiones" (60%) como la más seleccionada. Esto sugiere que los participantes no siempre organizan eficazmente la información que leen, lo que podría impactar negativamente en su comprensión general. Este hallazgo podría estar relacionado con la falta de estrategias de organización en la lectura o un posible desinterés en estructurar la información de forma activa.

La Lectura Inferencial muestra que el 48% de los estudiantes utiliza esta habilidad en ocasiones, mientras que el 24% lo hace casi siempre. Un 16% indicó nunca, y solo el 12% señaló emplearla siempre. Aunque algunos participantes demuestran la capacidad de hacer inferencias a partir del texto, la variabilidad en las respuestas refleja una falta de consistencia en el desarrollo de esta habilidad. La presencia de un 16% que responde nunca sugiere que un grupo significativo de estudiantes enfrenta dificultades en este nivel, posiblemente debido a la falta de práctica o al desconocimiento de estrategias adecuadas para realizar inferencias. Estos resultados destacan la necesidad de fortalecer la enseñanza de técnicas inferenciales, asegurando que los estudiantes puedan aplicarlas de manera más consistente y efectiva.

La Lectura Crítica tiene una tendencia preocupante: el 48% de los participantes respondió nunca, lo que sugiere que es un área en la que presentan menor habilidad o frecuencia de uso. Solo el 8% indicó siempre, y el 16% mostraron con frecuencia, mientras que el 28% respondió en ocasiones. Estos resultados reflejan una carencia significativa de habilidades de pensamiento crítico entre los estudiantes, destacando la necesidad de fortalecer programas educativos en este aspecto. En cuanto a la Apreciación Lectora y, de

manera similar a la Lectura Crítica, el 48% de los participantes señaló que nunca desarrolla este nivel, mientras que el 28% lo hace en ocasiones. Las categorías siempre y casi siempre representan un 8% y un 16%, respectivamente. Esto puede indicar una dificultad o falta de interés en valorar y apreciar los textos en un sentido más amplio.

En todas las dimensiones analizadas, predominan las respuestas en las categorías de "En ocasiones" y "Nunca," lo que refleja una comprensión lectora predominantemente superficial. Estos hallazgos subrayan la necesidad de implementar estrategias pedagógicas más efectivas para fortalecer habilidades críticas y reflexivas en los estudiantes.

Tabla 3: Resultados de la encuesta sobre percepción docente de la lectura crítica (porcentajes)

Aspecto Evaluado	Siempre (%)	Casi Siempre (%)	En Ocasiones (%)	Nunca (%)
Inclusión de actividades de lectura crítica en planes de clase	0	11.1	55.6	33.3
Percepción de que los estudiantes enfrentan dificultades para realizar análisis críticos	77.8	0	0	22.2
Uso de rúbricas para medir habilidades de lectura crítica	22.2	22.2	33.3	22.2
Incorporación de preguntas que promuevan el análisis e inferencia	11.1	22.2	44.4	22.2
Percepción de los estudiantes sobre la importancia de la lectura crítica	11.1	11.1	22.2	55.6
Provisión de retroalimentación a los estudiantes	22.2	22.2	33.3	22.2
Uso de recursos complementarios para fomentar la lectura crítica	33.3	44.4	22.2	0
Formación docente en estrategias para fomentar la lectura crítica	0	0	33.3	66.7
Currículo que fomente habilidades de lectura crítica	0	22.2	33.3	44.4
Aplicación de habilidades de lectura crítica en otros contextos	0	11.1	44.4	44.4

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 3, se presentan los resultados de una encuesta realizada a 9 docentes, cuyo objetivo fue evaluar su percepción y relacionar con los niveles de comprensión lectora y las prácticas relacionadas con la lectura crítica en sus estudiantes. Además, se busca establecer vínculos con una rúbrica diseñada para analizar estos niveles de comprensión, destacando las prácticas y áreas de mejora. La encuesta incluye 10 preguntas que exploran distintos aspectos clave, tales como la incorporación de estrategias de lectura crítica en el aula, la percepción docente sobre la importancia de estas habilidades para el desarrollo académico de

los estudiantes, y el nivel de preparación profesional de los docentes para fomentar dichas competencias.

Las respuestas se clasificaron en cuatro categorías: Siempre, Casi siempre, En ocasiones y Nunca. Estos resultados se representan gráficamente, permitiendo una visualización clara de las tendencias y áreas de oportunidad en la enseñanza de habilidades críticas. A continuación, se presenta un análisis detallado de los principales hallazgos.

La tabla 3 muestra los resultados de la encuesta realizada a 9 docentes, expresados en porcentajes. Este enfoque permite visualizar claramente la distribución relativa de las respuestas para cada una de las 10 preguntas. A continuación, se presenta el análisis detallado:

En cuanto a la inclusión de actividades de lectura crítica en los planes de clase, el 55.6% de los docentes afirmó hacerlo en ocasiones, mientras que el 33.3% indicó nunca y solo el 11.1% respondió casi siempre. Estos resultados evidencian que la lectura crítica no se incorpora de manera sistemática en la planificación docente. Por otro lado, una mayoría abrumadora de docentes (77.8%) considera que sus estudiantes siempre enfrentan dificultades para realizar análisis críticos. Esto refleja una percepción ampliamente compartida de que el análisis crítico representa un desafío significativo para los estudiantes.

En cuanto al uso de rúbricas para medir habilidades de lectura crítica, el 33.3% de los docentes indicó utilizarlas en ocasiones, mientras que un 22.2% afirmó hacerlo siempre o casi siempre, respectivamente. Sin embargo, otro 22.2% señaló que nunca emplea rúbricas, lo que sugiere que estas herramientas no son ampliamente utilizadas en la práctica docente. Asimismo, es relevante destacar que no todos los docentes incorporan preguntas que promuevan el análisis e inferencia. Según el gráfico, el 44.4% respondió que lo hace en ocasiones, seguido de un 22.2% que indicó casi siempre y otro 22.2% que mencionó nunca.

Solo el 11.1% afirmó hacerlo siempre, lo que evidencia un uso limitado de estrategias pedagógicas diseñadas para fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes.

La percepción sobre si los estudiantes comprenden la importancia de la lectura crítica es predominantemente negativa. Un 55.6% de los docentes considera que los estudiantes nunca valoran esta habilidad, mientras que solo un 22.2% lo observa en ocasiones, y un 11.1% indicó siempre o casi siempre, respectivamente. En cuanto a la retroalimentación, el 33.3% de los docentes mencionó proporcionarla en ocasiones, mientras que un 22.2% señaló hacerlo siempre o casi siempre. No obstante, otro 22.2% afirmó que nunca ofrece este tipo de apoyo, evidenciando una práctica desigual en el acompañamiento a los estudiantes.

En relación con los recursos complementarios para fomentar la lectura crítica, los resultados son alentadores: el 44.4% de los docentes afirmó utilizarlos casi siempre, mientras que el 33.3% indicó hacerlo siempre. Solo un 22.2% mencionó que los emplea en ocasiones, y ningún docente reportó nunca utilizarlos, lo que refleja un esfuerzo significativo en este aspecto.

Por otro lado, uno de los hallazgos más preocupantes de esta encuesta es la falta de formación docente en estrategias para fomentar la lectura crítica en los estudiantes. El 66.7% de los docentes señaló que nunca recibe capacitación, y el 33.3% indicó que lo hace en ocasiones. Ninguno de los encuestados afirmó recibir formación de manera siempre o casi siempre, lo que evidencia una importante carencia en el desarrollo profesional para fortalecer estas competencias.

Se expone que el 44.4% de los docentes considera que el currículo nunca fomenta habilidades de lectura crítica, mientras que un 33.3% cree que esto ocurre en ocasiones y solo un 22.2% señaló casi siempre. Estos resultados reflejan una percepción generalizada de insuficiencia en el diseño curricular para promover estas competencias. Asimismo, se

consultó a los docentes sobre la aplicación de habilidades de lectura crítica en otros contextos. Los resultados muestran una tendencia similar a la percepción del currículo: el 44.4% indicó que estas habilidades nunca se transfieren, mientras que otro 44.4% señaló que esto ocurre en ocasiones. Solo un 11.1% respondió casi siempre, lo que evidencia que estas competencias no son llevadas a otros escenarios de forma consistente.

5. **DISCUSIÓN**

Los resultados de esta investigación señalan desafíos significativos en el desarrollo de habilidades avanzadas de comprensión lectora y pensamiento crítico. Si bien algunos niveles básicos, como la comprensión literal, son más comunes entre los estudiantes, los niveles más avanzados, como la lectura crítica, la inferencia y la apreciación lectora, muestran una notable falta de consistencia en su aplicación. El análisis estadístico de nuestros datos indica que solo un porcentaje limitado de nuestros participantes logra desempeñarse correctamente en estos niveles avanzados, lo que sugiere una desconexión entre las prácticas educativas y el desarrollo total de los estudiantes en competencias críticas y reflexivas.

Por ejemplo, el 52% de los estudiantes reporta que solo usa habilidades de comprensión literal “ocasionalmente”, pero esta proporción disminuye sustancialmente en el caso de la lectura crítica y la inferencia: el 3% pone de manifiesto un dominio constante en estas áreas a través de nuestros datos. Esta investigación se ve respaldada por las respuestas de los educadores en nuestro cuestionario.

Si bien los profesores afirman que se dedican a actividades orientadas al análisis y la reflexión crítica, también reconocen que estos esfuerzos no son sostenidos y probablemente se deban a la falta de estrategias pedagógicas específicas o herramientas de evaluación.

Los resultados también indican que la falta de coherencia en los currículos, junto con la falta de oportunidades para la capacitación docente en materia de estrategias para la enseñanza de la lectura crítica, afecta negativamente la capacidad de los estudiantes para desarrollar competencias más avanzadas. Esto subraya la importancia de trabajar con intervenciones más efectivas que fomenten el desarrollo integral del pensamiento crítico, incluidos los currículos y herramientas específicas de evaluación mediante la formación docente.

El 66.7% de los docentes señaló no haber recibido formación en estrategias de enseñanza para fomentar la lectura crítica, lo que dificulta la implementación de prácticas que promuevan habilidades analíticas y evaluativas en el aula. Asimismo, el currículo actual es percibido como insuficiente, ya que el 44.4% de los docentes considera que no fomenta estas competencias, lo que refuerza la necesidad de una reforma estructural.

Sin embargo, se destacan esfuerzos positivos, como el uso de recursos complementarios (44.4% casi siempre), que pueden ser una base para integrar estrategias más sistemáticas. Pese a esto, las habilidades críticas no se transfieren de manera efectiva a otros contextos académicos, lo que refleja que estas competencias no están suficientemente consolidadas.

El pensamiento crítico es un componente esencial para el desarrollo académico y personal de los estudiantes. Este proceso implica la capacidad de analizar, interpretar y evaluar información de manera autónoma, lo cual es fundamental para su desempeño en un mundo cada vez más complejo y globalizado. Los resultados de esta investigación subrayan la importancia de fortalecer el pensamiento crítico desde etapas tempranas, integrándolo de manera transversal en el currículo y las estrategias pedagógicas.

6. CONCLUSIÓN

Los resultados destacan que el pensamiento crítico no se encuentra plenamente desarrollado en los estudiantes de bachillerato. Las prácticas educativas actuales deben priorizar el análisis, la interpretación y la reflexión como ejes centrales para fortalecer estas habilidades esenciales en el contexto académico y profesional. Por otro lado, la falta de formación en estrategias pedagógicas relacionadas con la lectura crítica limita significativamente el desarrollo de competencias críticas en los estudiantes. Es urgente implementar programas de capacitación docente enfocados en el pensamiento crítico como herramienta educativa central.

El currículo actual no fomenta suficientemente el pensamiento crítico ni las habilidades de lectura avanzada. Una revisión que incorpore objetivos claros y actividades diseñadas para desarrollar competencias críticas es esencial para cerrar esta brecha. El uso de recursos complementarios por parte de algunos docentes representa un punto de partida positivo. Sin embargo, es necesario integrar estas herramientas de manera sistemática y alinearlas con objetivos claros de desarrollo del pensamiento crítico.

La limitada aplicación de competencias críticas en otros escenarios evidencia que estas habilidades no están consolidadas. Esto refuerza la necesidad de promover una integración más efectiva y transversal en el proceso educativo. La lectura crítica y el pensamiento crítico son herramientas fundamentales para el crecimiento académico y personal de los estudiantes. Su desarrollo les permite no solo comprender y analizar textos, sino también tomar decisiones informadas, cuestionar la información y construir argumentos sólidos, habilidades esenciales en un mundo en constante cambio.

Esta investigación destaca la importancia de promover el pensamiento crítico como un eje central en la enseñanza, a través de un enfoque integral que combine capacitación

docente, reformas curriculares y estrategias pedagógicas efectivas. Solo mediante este esfuerzo colectivo será posible preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI con autonomía, creatividad y criterio propio.

7. BIBLIOGRAFÍA

Aguirre-Aguilar, G. (2024). ENTORNOS PERSONALES DE APRENDIZAJE. *Inteligencia Artificial y Comunicación*, 103.

Arancibia Carvajal, S., Maréchal Imbert, M., Neira Navarro, T., & Abarca Cadevilla, K. (2022). Creación de un instrumento de medición del pensamiento crítico a través de la matemática: Una aplicación a estudiantes de ingeniería de primer año universitario. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 239-260.

Ayuso Collantes, C. (2020). Por una lectura de los clásicos en la adolescencia. *Álabe: Revista de la Red de Universidades Lectoras*, 15.

Chiquillo Pineda, C., Jimenez Blanco, M., Henao Muñoz, H., & Rodríguez Gómez, D. (2019). . La lectura crítica y el desarrollo del pensamiento crítico a partir del contraste de las dos versiones original y alterna de los cuentos de hadas/Pensamiento crítico a partir de la lectura de cuentos de hadas.

Insirillo, P., González, M., & Adem, A. (2010). La redacción de ideas principales de textos académicos en inglés: sus beneficios y dificultades como instrumento de evaluación de la lecto comprensión. . *En Castel y Cubo (editores), La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina*, 661-679.

Letseka, M., & Zireva, D. (2013). Thinking: Lessons from John Dewey's how we think. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*, 51-60.

Villacrés, F., & García, R. (2017). Semántica creciente y decreciente a partir de conocimientos previos en la redacción científica. *Revista Científica Ciencia y Tecnología*.



CIENCIA Y EDUCACIÓN

E-ISSN: 2707-3378

L-ISSN: 2790-8402

CONSEJO EDITORIAL REVISTA CIENCIA Y EDUCACIÓN

Asunto: Certificado de
aceptación para revisión y
publicación de artículo científico

Oficio N* Cienc-educ2024-03166-C
Ecuador, 3 de Diciembre del 2024

El Consejo Editorial Revista Ciencia y Educación (CERCE) y la
Comisión de Publicaciones de Ecuatesis (CPE)

CERTIFICAN:

Que el artículo científico denominado: ***“La lectura crítica: Un enfoque para cultivar habilidades de pensamiento crítico”***. Siendo:

***Autores: Lic. Pedro Fernando Tubay Pilay,
Lic. Ana Isabel Frutos Garcés.***

Fue:

Enviado: 31 de Octubre del 2024

Comienzo de revisión: 2 de Noviembre del 2024

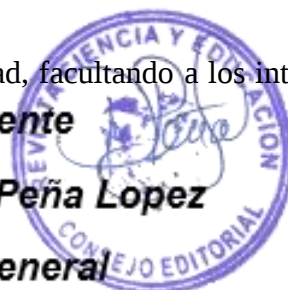
Fue presentado, para su revisión, aprobación y publicación por el autor principal ante el Consejo Editorial de la Revista Ciencia y Educación en la correspondiente fecha **Enero del 2025**. Lo cual consta dentro del sitio web de la revista ***Ciencia y Educación***.

Es todo cuanto podemos certificar en honor a la verdad, facultando a los interesados hacer uso del presente documento.

Atentamente

Duanys Miguel Peña Lopez

Director General



UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

¡Evolución académica!

@UNEMIEcuador

